

La nueva ETEA coge impulso, pero con el reto de activar su vertiente científica

Las obras avanzan a buen ritmo en los terrenos de la residencia de mayores y ya hay hoja de ruta hasta 2029 para el vial central y el parking ● Los proyectos de CSIC y UVigo, a la espera de avances

PABLO GALÁN

Entre 1916 y 2002, una buena parte de terreno de la franja litoral de Teis funcionó como un emplazamiento de uso exclusivamente militar, primero como base naval y desde 1939 como escuela adoptando a mediados del siglo XX la denominación de Escuela de Transmisiones y Electricidad de la Armada (ETEA) por la que se le conoce en la actualidad. En agosto de 2002, cesó su actividad, pero no fue hasta febrero de 2009 cuando los vecinos pudieron acceder libremente a la zona, un momento en el que ya había empezado a cobrar forma un ambicioso plan de transformación de esas instalaciones para darles una nueva vida con servicios públicos, de ocio y, sobre todo, enfocados al ámbito académico y científico de la mano de la Universidad de Vigo y el Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC) y contando con la participación de Concello de Vigo, Xunta y Zona Franca, puesto que el Consorcio adquirió al Ministerio de Defensa hace más de dos décadas las instalaciones para buscarles una nueva vida.

Esa nueva ETEA lleva varios lustros enredada en la burocracia y en la configuración de planes y proyectos sectoriales salvo la realización de obras puntuales, aunque en los últimos meses ha habido un importante impulso para estar en disposición de sacar el máximo partido posible a los más de 115.000 metros cuadrados de la antigua ETEA, que se dividió en siete sectores para facilitar los proyectos. Con todo, los primeros hitos, en clave social no serán una realidad hasta un cuarto de siglo después del adiós de los militares, sin que termine de arrancar ese Campus científico y del mar que se diseñó y que tiene todavía muchos obstáculos que superar.

Sí que marchan, por fin, a buen ritmo la residencia de mayores que construye la Fundación Amancio Ortega o una cafetería-restaurante con vistas a la ría de Vigo, que se esperan para el segundo semestre de 2027. Ambos equipamientos se encuentran sobre dos sectores gestionados por la Xunta, el PS-6 (usos complementarios) y el PS-5 (usos recreativos). Es en el primero en el



Estado de las obras en marcha en el ámbito PS-6, donde se construirá la residencia de mayores.



Vista de la plaza de Armas, desde la cual ya se empiezan a ver cambios a la espera de proyectos científicos.

Un ambicioso plan de 100 millones

El ambicioso plan para la ETEA obliga a poner sobre la mesa una importante cantidad económica que, si se cumplen todos los objetivos previstos, nunca bajará de 100 millones de euros, estando garantizados a día de hoy

P. G.

aproximadamente la mitad, y que involucra a todas las administraciones y otras instituciones. Por la central, el CSIC diseñó un polo científico de más de 4,0 millones en distintas fases, con la primera de

ellas de 17, mientras que Zona Franca pondrá 15 millones, a los que hay que sumar los 30 invertidos en su día para comprar las instalaciones militares.

La Xunta, por su parte, ya tiene en marcha más de 4,3 millones y pondrá en el próximo cuatrienio otros 10,5 para el ámbito PS-1. El Concello se compromete a ceder terrenos de su titularidad.

Por otro lado, la Universidad de Vigo no bajará de los 6 millones y la Fundación Amancio Ortega gastará 25 en su residencia. ■

Fotos: Marta G. Brea

que los trabajos son más visibles a día de hoy, cuando está a punto de cumplirse un año desde el inicio de las obras de urbanización de 22.000 metros cuadrados en los que el Gobierno gallego invierte 4,4 millones para encajar, entre otras cosas, el proyecto de la Fundación Amancio Ortega (con un presupuesto de unos 25 millones y en obras desde noviembre), pero también la protección y conservación de edificaciones de la ETEA catalogadas como las residencias Álava y Liniers o los edificios Morse y Enfermería.

Estos avances del ámbito PS-6 quedarían cojos si no tuviesen continuidad otras acciones en el denominado PS-1, que incluye el vial principal entre la avenida de la Marina Española y la playa y la plaza de Armas y para cuyo desarrollo vio la luz hace unas semanas el convenio a tres bandas entre Concello, Xunta y Zona Franca, cuyo cronograma de actuaciones plantea un horizonte hasta 2029 para culminar la urbanización de otros 20.000 metros cuadrados y construir un aparcamiento subterráneo.

Los primeros hitos visibles se esperan un cuarto de siglo después del adiós de los militares a la ciudad

Más dudas hay con el calendario para el carácter científico que siempre se quiso imprimir a la ETEA, proyectos que dependen tanto del CSIC como de la Universidad de Vigo. El organismo estatal tiene la responsabilidad de desarrollar el ámbito PS-2, unos 16.000 metros cuadrados, para trasladar allí la sede del Instituto de Investigaciones Marinas (IIM). El único contrato activado por el momento es el de la demolición de cinco de los ocho edificios en pie en el ámbito. Mientras, el proceso electoral en la Universidad de Vigo ha dejado en barbecho el proyecto de llevar a cuatro edificios de la ETEA como son el Morse, Enfermería, Siemens y Faraday el Campus do Mar, cuyo desarrollo quedará en manos del próximo equipo de gobierno de la institución. ■